

SUPONGAMOS LO MEJOR

Extracto del boletín electrónico www.disabilityisnatural.com de Kathie Snow

Steve Jobs de la empresa Apple dijo una vez: “Hagamos una marca en el universo”. ¿Qué tal si hacemos una marca en el mundo del discapacitado? Supongamos lo mejor, en vez de lo peor, acerca de los niños y de los adultos con discapacidades. Nosotros sí podemos *optar* por hacerlo, ¿o no?

Supongamos que todos los niños que presentan alguna discapacidad relativa a su desarrollo tienen un potencial ilimitado, la misma suposición que tenemos con respecto a los niños que *no presentan* discapacidades. Supongamos que pueden aprender los conceptos básicos —lectura, escritura y matemáticas— y otras materias en los salones de educación general. Supongamos que pueden participar en actividades comunes inclusivas, acordes con su edad y hacer aportes a las mismas. Y supongamos que crecerán y se convertirán en personas realizadas y productivas.

Supongamos que las personas adultas que presentan discapacidades también pueden desempeñarse exitosamente en sus trabajos, como voluntarios o en cualquier otra actividad que elijan. Supongamos que pueden vivir con una mayor independencia, que pueden hacer más por sí mismos, etc.

Supongamos lo mejor: que los niños y los adultos con discapacidades son competentes y que deben ser los dueños de sus propios destinos. Supongamos que pueden triunfar en la casa, la escuela, el trabajo o en la comunidad siempre que cuenten con dispositivos asistenciales (sillas de ruedas eléctricas, dispositivos de comunicación, etc.), apoyos y/u otras adaptaciones—las mismas cosas que necesitan las personas que no presentan ninguna discapacidad.

Supongamos que todos los niños y los adultos con discapacidades pueden lograr todo esto *cuando se les brinda la oportunidad de hacerlo*. Ello requiere que supongamos también lo mejor acerca de nosotros mismos —padres, maestros, proveedores de servicios y/u otras personas. En primer lugar, que contamos con la valentía para dejar de lado las antiguas actitudes negativas que nos han nublado la vista. En segundo, que gozamos de la competencia para hacer lo necesario para que los niños y los adultos con discapacidades lleven una vida maravillosamente normal, en vez de una vida segregada “excepcional”.

La imaginación es más importante que el conocimiento.

Albert Einstein

No tenemos que saber primero *cómo* hacer que esto suceda—lo que tenemos que hacer primeramente es tener la convicción de que *sí puede suceder* (suponer lo mejor). Una vez que dicha convicción haya quedado bien arraigada, el “cómo” llegará. Y, en ocasiones, daremos un paso hacia adelante y retrocederemos dos. Sin embargo, las suposiciones positivas y nuestra perseverancia nos sacarán adelante.

Supongamos también lo mejor de otras personas. A lo largo de la vida de nuestro hijo, supusimos lo mejor con respecto a la inclusión de Benjamín en la escuela, en los Lobatos (*Cub Scouts*), clases de fútbol y de actuación, en la universidad y más. Supusimos que otras personas no tenían prejuicio innato alguno en contra de las personas discapacitadas como nuestro hijo; supusimos que tenían un corazón noble y que acogerían a nuestro hijo. Presentamos percepciones positivas con respecto a Benjamín y a su participación y proporcionamos la información y/o la ayuda que las demás personas necesitaban. Y todos gozamos de los resultados positivos.

Si usted no logra suponer lo mejor, —si opta por “ser realista” o alguna otra noción— entonces *finja* por una hora, un día o una semana. ...Finja y vea cómo puede cambiar su modo de pensar: verá las cosas de una manera nueva y distinta, descubrirá nuevas posibilidades y mucho más. ¡Puede ser una experiencia reveladora!

El mayor obstáculo que enfrentan los niños y las personas con discapacidades no es la discapacidad en sí, sino las actitudes negativas y las bajas expectativas de

Crear en algo que todavía no ha sido probado y validarlo a través de nuestras vidas: es la única manera de dejar abierto el futuro.

Lillian Smith

los demás y más —el hecho de que suponen lo peor. Tenemos el poder de eliminar este obstáculo; podemos optar por suponer lo mejor.

Dijo Paul Harvey una vez: “Jamás he visto un monumento al pesimismo”.

Conviértase en un optimista a carta cabal y cambie la vida de una persona discapacitada. Al procurar suponer lo mejor, creará un monumento de sí mismo que perdurará en la vida de las personas en que haya dejado su marca.